

Informes de la Construcción
Vol. 64, N° EXTRA, 7-12,
diciembre 2012
ISSN: 0020-0883
eISSN: 1988-3234
doi: 10.3989/ic.11.076

Yeserías españolas: Propuesta de tipología histórica

Spanish gypsum plasterwork: historical typology proposal

L. de Villanueva^(*)

RESUMEN

Se ofrece aquí una reproducción de un trabajo original del profesor Villanueva con una leve corrección ortotipográfica sobre el texto original publicado en las *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid, 19-21 septiembre 1996, eds. A. de las Casas, S. Huerta, E. Rabasa, Madrid: I. Juan de Herrera, CEHOPU, 1996. El grupo de investigación AIPA, al que pertenecía Luis de Villanueva, consta con permiso del presidente de la Sociedad de Historia de la Construcción, profesor Huerta, como coeditor de las citadas actas para la reproducción del texto original con las modificaciones tipográficas necesarias. Las imágenes de las figuras han sido tomadas de las fuentes originales consultadas por el profesor Villanueva, siempre que ha sido posible, con objeto de mejorar su calidad gráfica.

SUMMARY

We provide here a reproduction of an original work by Professor Villanueva with a slight orthotypographic correction on the original text published in: "Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción", Madrid, September, 19-21 1996, eds. A. de las Casas, S. Huerta, E. Rabasa, Madrid: I. Juan de Herrera, CEHOPU, 1996; A. de las Casas, S. Huerta, E. Rabasa, eds.; Madrid: I. Juan de Herrera, CEHOPU, 1996. The research group AIPA, of which Luis de Villanueva belonged, was granted the authorization of the president of the Construction History Society, Professor Huerta, as co-editor of the aforementioned proceedings for the reproduction of the original text with the necessary typographic modifications. The images of the figures have been taken from the original sources looked up by professor Villanueva, whenever possible, with the aim of improving its graphic quality. Heritage Buildings are presented.

Palabras clave: Yeserías; arte mudéjar; morteros históricos; historia de la construcción.

Keywords: Gypsum plasterwork; moorish style; historic mortars; construction history.

^(*) Escuela Técnica Superior Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid (España)
Persona de contacto/Corresponding author: david.sanz.arauz@upm.es (D. Sanz-Arauz)

1. Samarra (Irak). Zócalo de yeso (según Balbás).

2. Sedrata (Argelia). Trazas de Yenserías murales. (Dibujo de G. Marçais).

1. INTRODUCCIÓN

Hace años, Torres Balbás (1) dejó sentadas las influencias y los antecedentes históricos de las yeserías españolas. Posteriormente diversos autores han investigado sobre las yeserías, en especial Pavón Maldonado (2), que ha estudiado meticulosamente los motivos ornamentales y decorativos de las hispano musulmanas, estableciendo rasgos diferenciales y característicos de las diferentes escuelas.

Estudios previos para la investigación científica de los conglomerantes utilizados me han llevado al conocimiento de gran número de yeserías no sólo medievales, sino también posteriores. Estimo interesante, desde un copioso inventario, tratar de realizar una clasificación histórica de nuestras yeserías.

En efecto, la bibliografía sobre yeserías españolas está muy desparramada sin existir un trabajo monográfico sobre el tema, que facilite su estudio. En la presente comunicación se pretende cubrir este hueco extractando de la bibliografía recopilada lo que a mi juicio parece más esencial y ordenando sistemáticamente el proceso histórico de nuestras yeserías de modo que resulte fácilmente accesible a los que se interesan por el tema.

2. ANTECEDENTES

Siguiendo a Torres Balbás se estudian a continuación los antecedentes históricos de las yeserías hispano-musulmanas medievales.

En primer lugar, hay que indicar la existencia de trabajos ornamentales en yeso en el arte imperial romano. Estas obras decorativas de yeso suelen estar divididas en casetones o recuadros, sobre cuyos fondos uniformes, pintados de azul, rojo, blanco o negro, destacan finos y elegantes relieves con representaciones mitológicas.

En territorios no romanizados de la meseta del Irán, durante la *dinastía Sasánida* que gobernó Persia desde el siglo III hasta el VII, aparecen una serie de palacios en los que el yeso fue abundantemente empleado en la decoración superficial. Torres Balbás indica que «muchos de los temas de la yesería... proceden del arte helenístico, pero se ve... la tendencia a geometrizarlos y repetirlos indefinidamente, al mismo tiempo que el relieve se dispone en dos planos, destacándose el dibujo sobre un fondo oscuro». Este autor ve en estas yeserías el antecedente directo de la decoración plana musulmana llamada arabesco.

En los alcázares omeyas de Siria aparecen yeserías a base de una decoración densa

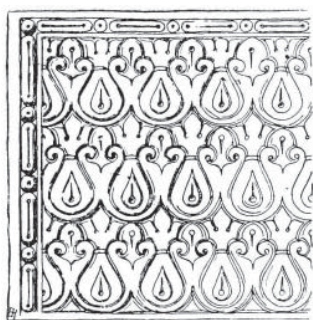
y de gran riqueza, sin lagunas, a modo de una alfombra colgada, independientemente de las formas arquitectónicas, cuyo interior rellenan temas vegetales simétricos.

El cambio de dinastía y el consiguiente cambio de la Corte de Damasco a Bagdad acrecentaron el empleo de yeserías en los edificios abasíes de Mesopotamia, seguramente también con influencias sasánidas. Entre todas destacan las yeserías de Samarra (Figura 1). Según Torres Balbás «el aspecto de estas yeserías abasíes difiere de las sasánidas y omeyas tanto por el dibujo como por la técnica del modelado. En el primero predominan los juegos de curvas y contracurvas de formas caprichosas, encajadas unas en otras y elementos vegetales estilizados y yuxtapuestos formando composiciones muy densas... Respecto al relieve, tallóse en superficies ligeramente curvas, perfiladas por surcos lineales abiertos con el cincel, talla bien distinta a la biselada predominante en las yeserías sasánidas y omeyas».

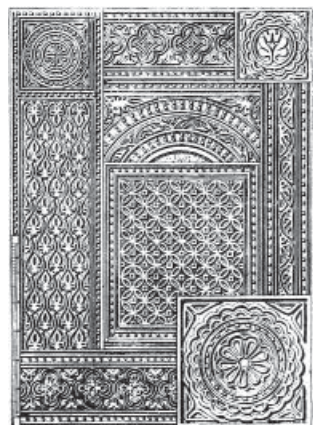
Por último, Torres Balbás cita como precedentes de las yeserías españolas medievales las encontradas en Sedrata (Argelia). Ciudad en medio del desierto, fundada en el S. X. Sus yeserías aportan los tres temas de la decoración musulmana: el geométrico, representado por trazados muy sencillos a base del cuadrado y del círculo; los florales, más pobres y escasos, convencionales y esquemáticos; y la epigráfica, a base de inscripciones con letras cúficas y pequeñas hojas de tres lóbulos intermedios (Figura 2). Según el mismo autor «caracteriza a las yeserías de Sedrata su modelado plano; los temas decorativos destacan vigorosamente sobre un fondo... Tanto la silueta como el detalle se han obtenido por cortes normales o ligeramente oblicuos al plano del fondo, la decoración queda así fragmentada en pequeñas porciones iluminadas entre otras no mayores de sombra, con ausencia total de penumbra de transición».

3. YESERÍAS CALIFALES

De sobra es conocido que la riqueza ornamental del Califato de Córdoba se desarrolló en piedra y mármol. Sin embargo, hay algún resto de yeserías en Medina Zahara, para sustituir desperfectos en piedra deteriorada, concretamente en el Salón de Abderramán III (953-56). También en la mezquita de Córdoba en la ampliación de Al-Hakam II (962-75) se empleó el yeso en la decoración de algunas zonas, como en los arcos ciegos del mihrab. Según Torres Balbás, «las decoraciones murales de piedra y yeso cordobesas, un siglo posteriores a las de los palacios Abasíes y dos a la de los Omeyas, responden



1



2

al mismo principio de distribución del decorado que las de esas construcciones orientales, tapizado continuo de los muros de las salas más importantes, encuadrado el adorno dentro de paños rectangulares limitados por cenefas y decoración también recercando los huecos... También se emparejaron las decoraciones de los palacios orientales y las de los edificios del califato cordobés en el escaso relieve del ornado, dispuesto casi siempre en dos planos paralelos y próximos, destacando el dibujo del superior sobre el liso y en sombra de fondo; en la reducida escala y repetición indefinida de los temas y en su densidad».

4. TAIFAS

En el siglo XI con la desmembración del Califato en los reinos taifas se da una localización geográfica de las yeserías, que siguen más o menos de lejos el modelo cordobés.

El reino toledano de Almamún tiene gran esplendor en este período. No nos han llegado grandes yeserías, sino restos en patios de algunos palacios de la época, como la de la casa de la Calle de Núñez de Arce, 7 y otro en la Plazuela del Seco. Las decoraciones son a base de motivos vegetales esquematizados y geométricos, con florones, frutas, palmetas digitadas y tallos hundidos formando espirales.

Otro reino taifa de excepcional importancia para la sistematización de las yeserías hispanomusulmanas medievales es el de Zaragoza. En efecto, el palacio de la Aljafería tiene importantes yeserías en su patio (Figura 3). Se trata de arcos mixtilíneos enlazados, ejecutados en yeso, con una ancha franja lisa enmarcando las figuras geométricas y cuajado de decoración vegetal en los espacios intermedios.

5. ALMORÁVIDE

De origen africano. El fundador de la dinastía almorávide había construido las mezquitas de Tremecén (1112) y de Argel (1096). Pero el máximo esplendor de este arte se alcanzó algo después, cuando artistas españoles construyen los principales monumentos de Marrakech y Fez y decoran la mezquita de Tremecén. La invasión almorávide de la zona musulmana de la Península va a suponer una unificación de los criterios artísticos y un nuevo impulso a los motivos ornamentales hispanomusulmanes. Según Pavón Maldonado la yesería almorávide tiene como principales características los fondos profundos, los tallos sin hendir extremadamente delgados, las palmetas anilladas con un arillo por cada dos digitaciones y los finos apéndices que sirven para unir los ar-

llos a la palmeta, cuyo borde inferior tiene línea hundida o acuchillado. Aparecen dos decoraciones: una en el plano inferior que tiende a hacerse compacta y está formada por palmetas digitadas sencillas y otra en primer término, más lisa y rica, de selectas facturas, con predominio de palmetas enlazadas, que se rellenan con vegetales de diferente naturaleza. También aparecen composiciones geométricas que originan arcos mixtilíneos y losanges, así como mocárabes utilizados en arcos y bóvedas, que constituyen una importante aportación oriental.

6. ALMOHADE

También de origen africano y con un decorado totalmente opuesto a la riqueza del anterior. Desarrollado a partir de la mezquita de Tinmal, se impuso por motivos de purismo religioso y va a tener con la invasión, importantes repercusiones en la arquitectura de la España musulmana, particularmente en Sevilla.

Según Pavón Maldonado, los artistas andaluces al servicio de los Califas Almohades crearon lo que Terrasse ha denominado *décor large* (decoración ancha). En realidad no se inventaron nuevas formas, sino que el cambio consistió en dar nuevos valores estéticos a las formas de repertorio almorávide, mediante la armonía de las proporciones, la austeridad y la pureza de línea.

Entre las yeserías más importantes de este período y en Sevilla destacan la del Patio del Yeso del Alcázar y los mocárabes de la bóveda del intradós de la Puerta del Perdón de la Catedral.

Fuera de Sevilla, según el citado autor, con criterio almohade se decoran algunas dependencias del Monasterio de las Huelgas en Burgos, los primeros edificios nazaríes en Granada y las yeserías recientemente descubiertas en Córdoba (Plaza de los Mártires).

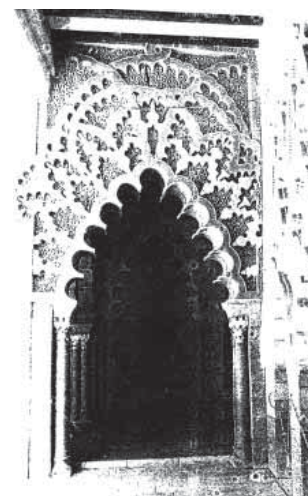
7. MUDÉJAR TOLEDANO

Después de la conquista de Toledo (1085) los artistas musulmanes que se quedan trabajando en dicha ciudad repiten inicialmente los modelos cordobeses y los del período taifa pero pronto se verán influenciados por el arte almorávide y el almohade hasta el punto que van a fusionarlos en un estilo propio.

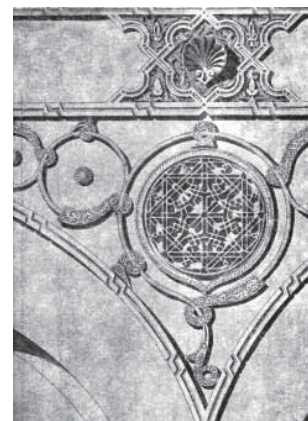
Por su importancia excepcional destacan en este período las yeserías de la sinagoga de Sta. María La Blanca (Figura 4). Su novedad está en el equilibrio establecido entre muros lisos y yeserías esquemáticas con equilibrio y austeridad tomados del arte almohade.

3. Aljafería de Zaragoza. Yeserías en el patio.

4. Sinagoga de Sta. María la Blanca en Toledo. Detalle de yesería (según Amador de los Ríos).



3

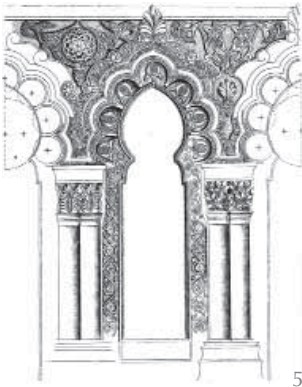


4

5. Sinagoga del Tránsito en Toledo. Yaserías en arcos lobulados (según Pavón Maldonado).

6. Palacio del rey D. Pedro en el Alcázar de Sevilla. Yasería toledana (según Pavón Maldonado).

7. Palacio del rey D. Pedro y sala de la justicia en el Alcázar de Sevilla. Atribución de las diferentes yaserías (según Pavón Maldonado).

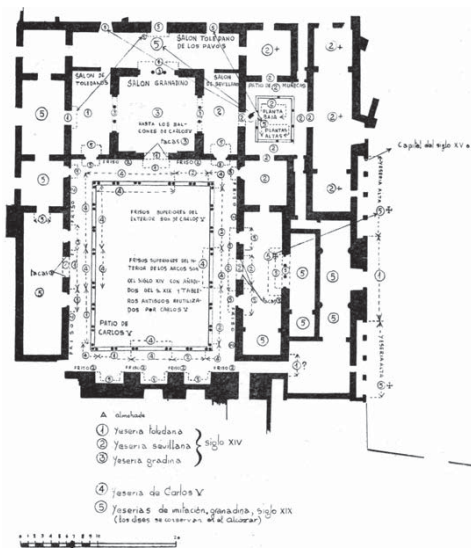


También corresponden a este período toledano (finales del XI a mediados del XIV) las yaserías del Patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla, las de los Sepulcros toledanos de Fernán Pérez (1242) y Fernando Gudiel (1278) y las de la Sinagoga de Córdoba (mediados del XIV).

Citando textualmente a Pavón Maldonado: «las yaserías toledanas se apartan de las granadinas del siglo XIII: la decoración compacta toledana pierden los tallos mientras que las nazaríes dejan ver todavía los tallos capilares ... las digitaciones toledanas derivan de las almorávides, en tanto que las granadinas sustituyen los anillos almorávides por los triangulillos lisos de la palmeta almohade ... Los artistas granadinos se van olvidando de los fondos compactos formados por las hojas digitadas, al tiempo que los elementos se hacen más pequeños y de facturas más virtuosas ... Las yaserías toledanas de factura más gruesa, lucen ritmos, flora y animales islámicos del siglo X y XI».

8. EL NATURALISMO TOLEDANO

A partir de mediados del siglo XIV la flora cristiana empieza a aparecer en las yaserías toledanas. Según Pavón Maldonado, los artistas toledanos del siglo XIV supieron aprovecharse de los distintos elementos decorativos de muy diferentes procedencias, en especial de hojas y frutos de inspiración gótica. Yuxtapuestas la decoración musulmana y la nueva flora cristiana, éste ocupa el primer plano, quedando sin embargo el contexto almorávide-almohade, a los que se suman los accesorios ornamentales procedentes de la decoración local de gusto cordobés.



Yaserías de este nuevo estilo son las Lapidillas de la Iglesia parroquial de Illescas (1342-1356) el Palacio de Tordesillas de Alfonso XI y Pedro I (1340-1354) en especial en el Patio de la Capilla Dorada donde el nuevo estilo inunda materialmente muros y arcos.

Son de excepcional importancia las yaserías de la Sinagoga de El Tránsito (1354-1357) (Figura 5) donde se puede decir que se alcanza la plenitud del estilo.

Por último en el Alcázar de Sevilla, como luego se indica, hay abundantes ejemplos de yaserías toledanas de este período.

9. MUDÉJAR SEVILLANO

La tradición local sevillana está muy influida siempre por la arquitectura almohade, que deja en esta ciudad monumentos tan emblemáticos como la Giralda y la Torre de Oro. Después de la conquista de Sevilla en el siglo XIII los mudéjares sevillanos continúan realizando yaserías con esta tradición local.

En 1364 el rey D. Pedro I construye su palacio sobre el solar del Alcázar sevillano (Figura 6). Para decorar sus dependencias acuden mudéjares toledanos, que ya habían participado en la decoración del Palacio de Tordesillas, que trabajan junto a los artistas locales. Además, las buenas relaciones de este rey con el nazarí Mohamed V hace posible la venida de artistas granadinos para contribuir a dicha decoración. El hecho es de gran importancia y se manifestará en los intercambios recíprocos entre sevillanos, granadinos y toledanos, con influencias muy apreciables en las yaserías posteriores. Pavón Maldonado describe minuciosamente a quién se deben las diferentes yaserías de este Palacio (Figura 7), así como sus variaciones estilísticas.

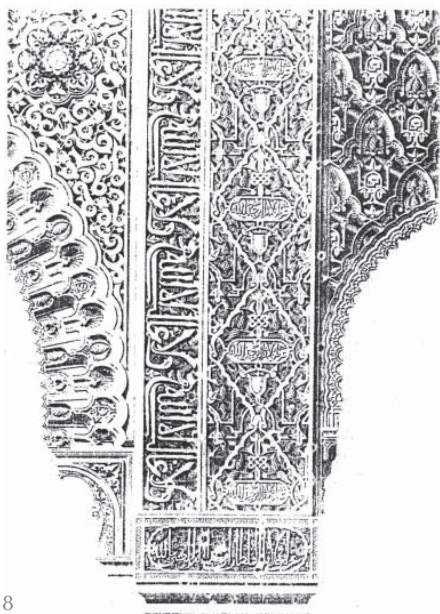


10. NAZARÍ GRANADINO

Después de la conquista de la Andalucía occidental, el reino de Granada durante los siglos XIII al XV, queda como único superviviente de la España musulmana, hasta el final de la Reconquista. Ya hemos indicado algunas de las influencias entre los artistas de este reino y los mudéjares toledanos y sevillanos. A partir de la experiencia del Alcázar de Sevilla las influencias aumentan. Así, se nota una influencia naturalista toledana en las construcciones de La Alhambra a partir del último tercio del siglo XIV, donde los mudéjares toledanos trabajan en la decoración de algunas

dependencias, en especial en los frisos de la bóveda central de la Sala de la Justicia. Por otra parte, la última fase de las yeserías toledanas, a partir del mismo período se denominan por Pavón Maldonado como la «fase granadina de la decoración toledana» en la que la flexible ornamentación de Toledo de los anteriores siglos fue dando paso a la uniforme y rígida yesería granadina del XIV.

El monumento principal granadino es la Alhambra (Figura 8), con sus salones y patios profusamente decorados con yeserías en los que el arte hispanomusulmán adquiere las cotas más impresionantes.



8

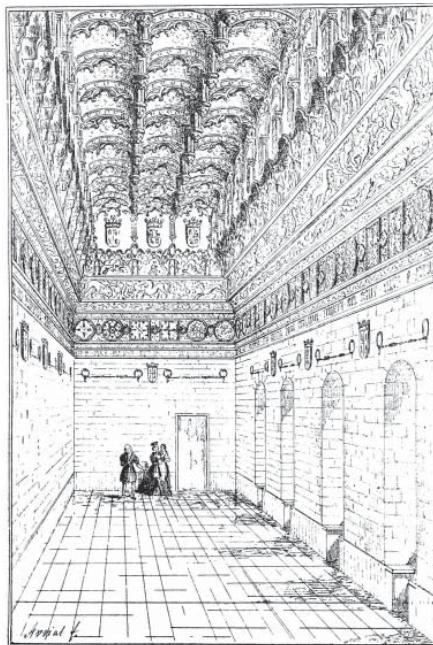
11. MUDÉJAR CASTELLANO

Durante el siglo XIII existe una dependencia toledana de monumentos mudéjares enclavados en Castilla La Vieja, como las Huelgas de Burgos y el Palacio de Tordesillas. A lo largo del XIV y XV el mudéjar castellano se va independizando del toledano, alcanzando rasgos diferenciales.

El edificio más significativo, a mi juicio, es el Alcázar de Segovia donde los últimos Trastámara fijan por largos períodos su residencia y al que siguiendo el ejemplo de anteriores monarcas castellanos decoran en estilo mudéjar, con abundantes yeserías en sus principales y más nobles dependencias. Debemos a Avrial (3) unos excelentes dibujos del Alcázar que en parte compensan el mal estado en que nos han llegado algunas yeserías después del incendio (Figura 9).

En Segovia hay más yeserías, como las de la iglesia del Corpus, antigua sinagoga con importantes relaciones con Sta. María La Blanca, y las del palacio del rey D. Enrique IV, con mucha influencia gótica.

También dispersos por Castilla y León encontraremos yeserías como la de Olmedo, Cuéllar, Sahagún, etc. que forzosamente deben ser objeto de un estudio más particularizado.



9

12. YESERÍAS GÓTICAS

La influencia de los motivos decorativos cristianos, en especial las flores góticas, en las yeserías mudéjares es muy importante y así se indicó antes al hablar del estilo naturalista toledano. Pero aquí pretendo referirme a yeserías de trazado totalmente gótico como la aparecida recientemente en el Alcázar de Segovia. Son muy raras ya que, como se sabe, el gótico fue fundamentalmente realizado en piedra, pero en una clasificación sistemática no podían dejar de citarse.

13. YESERÍAS PLATERESCAS

Con la llegada del renacimiento, en un primer período plateresco, se produce una total renovación de los motivos ornamentales, aunque la ejecución y la densidad decorativa siguen siendo similares a las de las yeserías mudéjares.

Tienen mucho interés las yeserías de Alcalá de Henares, en especial las del Paraninfo (Figura 10) y las de la Capilla del Colegio de San Ildefonso.

14. LOS CORRAL DE VILLALPANDO

Tipo aparte merecen los trabajos protobarrocos realizados en yeso, por los hermanos Del Corral. Según Cervera Vera (4) «De su mano salieron figuras de reyes profetas, evangelistas, ángeles y genios, representaciones de cariátides, hermes, sibilas, virtu-

8 . Alhambra de Granada. Detalle de la yesería en el arco central del patio de los leones.

9. Alcázar de Segovia. Sala del Cordón (según Avrial).

10. Paraninfo de Alcalá de Henares. Detalle de yesería plateresca.

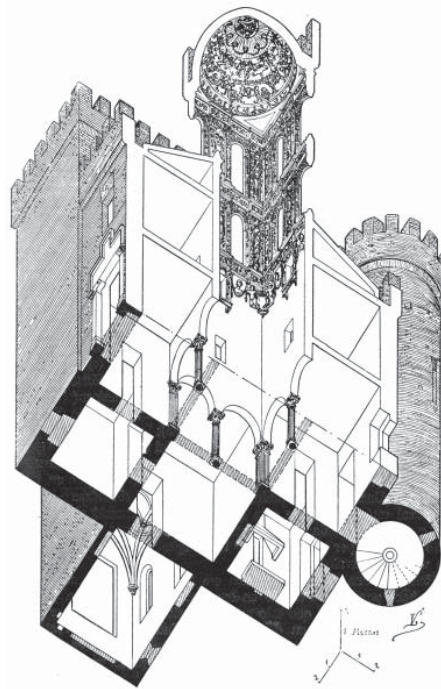


10

11. La Casa Blanca de Medina del Campo (según Lampérez (5)).

des y arpiás, convencionales bichas, animales y búcaros, alegorías de trofeos y motivos decorativos como festones, conchas, cartelas o epigrafiás. Todo ello armoniosamente dispuesto en recubrimientos de composiciones arquitectónicas».

Las principales obras se refieren a capillas y coros en iglesias y se sitúan en Villalpando, Medina de Rioseco, Medina del Campo y Rodilana. También dejaron una obra civil en el interior de la Casa Blanca de Medina del Campo (Figura 11).



11

15. YESERÍAS RENACENTISTAS, MANIERISTAS, BARROCAS, ROCOCÓ Y NEOCLÁSICAS

Después de El Escorial las yeserías abandonan la decoración mural y los trabajos en yeso se utilizan en los cuerpos moldurados, como capiteles y cornisas y en la decoración de los techos, con interpretaciones clásicas de molduras, cenefas, nervaduras, arcos, descomposición de bóvedas, casetones, etc. Menos o más decorados, siempre con motivos grecorromanos, en función del estilo arquitectónico al que se adaptan.

Son tan abundantes los ejemplos que el intento de enumeración podría excluir sin pretenderlo obras de gran interés.

Aunque no son frecuentes en España, conviene indicar la existencia de yeserías rococó, en los que la decoración en yeso vuelve a ser exuberante invadiendo los lienzos de las paredes.

16. YESERÍAS NEOMUDÉJARES Y OTRAS MÁS RECIENTES

Con el neomudéjar vuelven a realizarse yeserías murales de gusto hispanomusulmán. Se imitan con mejor o peor fortuna motivos mudéjares, utilizándose por lo general técnicas de vaciados con moldes.

Por último deben considerarse, una serie importante de bultos en yeso y de cenefas decorativas, utilizados en la ornamentación de las fachadas a principios del siglo XX, que son particularmente frecuentes en la arquitectura madrileña.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Torres Balbás, L., «Precedentes de la decoración mural hispanomusulmana» *Crónica arqueológica de la España musulmana* XXXVII. 1955. Obra dispersa I, recopilada por Manuel Casamar. Instituto de España.
- (2) Pavón Maldonado, B., *Arte Toledano: islámico y mudéjar*. Secretaría de Cooperación Internacional y para Iberoamérica. D.G. de Relaciones Culturales. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid, 1988.
- (3) Avrial y Flores, J. M. *Segovia pintoresca y el Alcázar de Segovia*, reedición por el Instituto Diego de Colmenares, Segovia.
- (4) Cervera Vera, L., *Historia de la Arquitectura española. Arquitectura renacentista*, Tomo 3, Editorial Planeta. 1986.
- (5) Lampérez y Romea, V., *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, Saturnino Calleja, cop. 1922.

* * *